

Conclusiones Principales

- Durante la última década, los conflictos han proliferado a nivel mundial, revirtiendo la tendencia en los años posteriores a la Guerra Fría. Esto ha provocado un aumento en el número de personas obligadas a huir de sus hogares, con más de 26 millones de refugiados, 4 millones de solicitantes de asilo y 48 millones de desplazados internos relacionados con conflictos registrados en 2020 – los números más altos registrados.
- Existe una relación entre conflictos y el desarrollo socioeconómico, con los países más pobres y menos desarrollados más propensos a sufrir violencia e inseguridad. Por lo tanto, es más probable que los ciudadanos de estos países migren para intentar encontrar situaciones más pacíficas y prósperas, pero tienen menos posibilidades de acceder a opciones de migración segura.
- Los países altamente pacíficos tienen niveles mucho mayores de desarrollo socioeconómico, con un crecimiento del PIB per cápita casi tres veces mayor que en países menos pacíficos. Los ciudadanos de estas naciones tienen un mayor acceso a opciones de migración segura y regular, con el “poder” relativo del pasaporte nacional de una persona aumentando a medida que aumenta el PIB del país de origen de un migrante potencial.
- Las personas que abandonan su país debido a un conflicto tienden a tener que escapar a países vecinos, con casi el 86% de los refugiados del mundo alojados en países en desarrollo. Los refugiados y los solicitantes de asilo representan solo alrededor del 3% de todos los migrantes internacionales en países de ingresos altos, pero hasta el 50% en los países de bajos ingresos.
- Tras las migraciones de alto perfil causadas por conflictos y violencia – como a Europa en 2015/16 y de América Central a los Estados Unidos de América más recientemente – los gobiernos reconocen cada vez más el vínculo entre la inseguridad y los movimientos de población volátiles y han estado realizando mayores esfuerzos para promover la paz y la estabilidad en países en crisis.

- Algunas iniciativas han surgido como fundamentales para los esfuerzos de consolidación de la paz, incluida la estabilización comunitaria, en la que los esfuerzos para promover la estabilidad se concentran a nivel local llevados a manos por los más afectados. Ese trabajo con las comunidades de migrantes ha fomentado mejores relaciones con los ciudadanos en sus países de acogida.
- Gran parte de la cobertura mediática se centra en los supuestos impactos negativos que los migrantes tienen en la seguridad, pero en realidad juegan un papel muy importante en la promoción de la paz y la estabilidad en sus países de origen. Las remesas ayudan a impulsar el crecimiento socioeconómico, y los migrantes a menudo regresan a sus países de origen con habilidades para ayudar a reconstruir después de un conflicto y ayudar al desarrollo económico y social.
- Las diásporas también son cruciales para crear conciencia y hacer campaña contra los conflictos, a menudo facilitando las negociaciones de paz y también impulsando la justicia de transición y la reconciliación. Es necesario aprovechar mejor este recurso para que los migrantes puedan participar en los esfuerzos por promover la paz y la estabilidad en sus países de origen.

Conclusiones para el desarrollo de políticas

Los países que son pacíficos y estables tienen muchas más probabilidades de ser prósperos y menos probabilidades de tener movimientos migratorios volátiles, por lo tanto, fomentar la paz y la seguridad es un paso crucial para incentivar una migración segura y ordenada. Los propios migrantes han demostrado ser eficaces en los esfuerzos por promover la paz y la seguridad en los países de origen volátiles.



El capítulo completo está disponible en inglés (la versión en español está en traducción) en: <https://publications.iom.int/books/world-migration-report-2022-chapter-6>.



La plataforma interactiva del Informe sobre las Migraciones en el Mundo está disponible en español en: <https://worldmigrationreport.iom.int/es>.

Las opiniones expresadas corresponden a los autores y no reflejan necesariamente las de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Las denominaciones empleadas en este material y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, juicio alguno por parte de la OIM sobre la condición jurídica de ningún país, territorio, ciudad o zona citados, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites.